

Calidad y educación sin fronteras¹

JOCELYNE GACEL-ÁVILA²

RESUMEN

A finales del siglo pasado, las instituciones de educación superior (IES) se enfrentaron a los retos derivados del proceso globalizador, por lo que, como lo señala Jamil Salmi (2000): “la educación superior se encuentra en un punto decisivo”. Para poder construir respuestas a estos desafíos de la manera más adecuada, es preciso primero analizar con detalles las características de este nuevo contexto, a saber, la globalización económica, la importancia de tener conocimientos como conductores para el desarrollo, y la revolución de la información y comunicación.

Palabras clave

Calidad educativa, globalización, virtualización de la educación superior, innovación educativa, educación transnacional.

¹ Versión escrita de la conferencia dictada por Jocelyne Gacel-Ávila el 1 de diciembre de 2006, dentro del marco del XV Encuentro Internacional de Educación a Distancia en Guadalajara, Jalisco, México.

² Doctora en Educación Internacional y Comparada (mención honorífica). Maestra en Letras por la Universidad de París, en Lenguas Extranjeras Aplicadas (especializada en traducción, francés, inglés, alemán). Coordinadora General de Cooperación e Internacionalización, Presidenta del Consejo de Administración del Centro de Estudios para Extranjeros y profesor investigador. Es fundadora y directora de la revista *Educación global*, editada por la AMPER. Desde 1996 a la fecha es directora y colaboradora en proyectos internacionales con la Fundación Ford, el Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico y la Unión Europea sobre la Internacionalización de la Educación Superior en América Latina.



QUALITY AND EDUCATION WITHOUT FRONTIERS

Abstract

At the end of the Twentieth Century, higher education institutions (IES) faced the challenges of globalization, and as Jamil Salmi (2000: 15) indicated: "higher education has reached a turning point". In order to answer these challenges it is necessary to analyze with details the characteristics of this new context of economic globalization, the importance of knowledge as a force of development, and the revolution of information and communication.

Key words

Quality in education, globalization, virtualization of higher education, innovation in education, transnational education.

LAS CARACTERÍSTICAS DEL NUEVO CONTEXTO GLOBAL

El fenómeno actual llamado globalización no data de hoy, sus antecedentes remontan a la conquista de las Américas por los españoles en el siglo XV, el comercio triangular de algodón y de esclavos, la construcción del cable telegráfico transatlántico en la década de 1860, hasta la colonización de la mayor parte de Asia y África hasta mediados del siglo XX. Todos estos factores fueron claves en la integración económica y determinantes para el desarrollo económico a escala global. Lo novedoso en la época actual es la aceleración de este fenómeno en las últimas décadas, provocada por el aumento del comercio internacional y la cada vez mayor interdependencia de mercados de capital. Por lo anterior, la globalización se puede definir en el presente como “...la integración compleja de capital, tecnología e información a través de las fronteras nacionales en tal forma que se crea un mercado mundial cada vez más integrado, con la consecuencia inmediata que más países y compañías no tienen opción sino de competir en una economía global” (Salmi, 2000). Sin embargo, tal fenómeno produce diferentes percepciones según los actores sociales y los diferentes países; por una parte existen las personas que ven esta evolución como un mundo de oportunidades, y por otra están los críticos que advierten de los peligros de la interdependencia y alta volatilidad financiera, como el riesgo de transferir crisis financieras de un país a otro, y aumentar la brecha de desarrollo entre los diferentes países. Pues como lo menciona Federico Mayor: “hay pocos globalizadores y muchos globalizados”. No obstante las diversas posturas y opiniones respecto de este fenómeno, hay que reconocer que éste

es ineludible y que “está sucediendo nos guste o no. Cada país en el mundo, cada compañía, cada trabajador se ve afectado por ella y es parte de ella” (Salmi, 2000). Sin embargo, más que lamentar este proceso se sugiere gobernarlo y manejarlo de manera que todos podamos sacar provecho de estas nuevas condiciones.

También se habla de la sociedad del conocimiento por el valor estratégico de éste como conductor del desarrollo. En la actualidad, el desarrollo económico de una nación está ligado a la adquisición y aplicación del conocimiento técnico y socioeconómico, así como a la calidad de sus recursos humanos, es decir, la formación de éstos por medio de la educación. Por esto mismo, hoy, las compañías dedican un tercio de sus inversiones en intangibles basados en el conocimiento como capacitación, investigación, patentes, diseño, etcétera.

Por último, las innovaciones tecnológicas están revolucionando la capacidad de acumular, transmitir y usar la información. El rápido progreso en las áreas de electrónica, telecomunicaciones y tecnologías de satélite han permitido una alta capacidad de transmisión de información a bajo costo. Para cualquier propósito, no existen las barreras logísticas a la accesibilidad de la información y a la comunicación entre gente, instituciones y países.

IMPLICACIONES PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR

De las mencionadas características se desprenden cambios en las necesidades de capacitación y competencias. Actualmente se requieren habilidades más sofisticadas y variadas, aumentando los índices de retorno de los estudios superiores. Asimismo, se ha acrecentado la impor-

tancia de la educación continua para actualizar la información y las habilidades, dada la vida corta de la primera. Se supone que en un mediano plazo la principal clientela de las universidades no serán sólo los jóvenes bachilleres, sino que se integrarán los estudiantes que trabajan, los que estudian desde sus casas, los viajeros, los estudiantes de medio tiempo, etcétera. Cada día es menor el interés hacia programas educativos con énfasis en el aprendizaje de hechos e información básica en favor de conocimientos metodológicos que privilegian el desarrollo de la habilidad de aprender de forma autónoma. Los conocimientos factuales enseñados en el primer grado de la carrera se vuelven obsoletos antes de la graduación. Por lo anterior, el sistema educativo debe enfatizar más el proceso que el producto del aprendizaje. Se debe enfatizar el acceso a la información, la aplicación de los conocimientos, el análisis, la habilidad de razonar y de resolver problemas. En la actualidad resulta más importante aprender a aprender, aprender a transformar información a nuevos conocimientos, y aprender a transferir nuevos conocimientos a aplicaciones que memorizar información específica. Además, resulta crucial la capacidad de aprender a trabajar en equipo, desarrollar la creatividad y la capacidad de adaptación a cambios, cualidades altamente valoradas por los empresarios en una economía basada en conocimientos, competitividad e innovación. En una economía global donde las empresas producen para mercados extranjeros y compiten con empresas extranjeras, se valoran de manera creciente las calificaciones reconocidas internacionalmente.

Dentro de este contexto, nuestro tema de hoy es la creciente importancia del mercado educativo transnacional con alcance a estudiantes en países extran-

El fenómeno actual llamado **globalización** no data de hoy, sus antecedentes remontan a la **conquista** de las **Américas** por los españoles en el **siglo XV**.

jeros. Este tipo de educación puede ser de forma *online* o mediante el establecimiento de franquicias de universidades extranjeras. La reducción de la distancia física ha permitido que las mejores universidades del mundo puedan abrir una sucursal en cualquier parte del globo o atravesar fronteras a través de internet o los enlaces de comunicación vía satélite, provocando una situación de competencia con las universidades nacionales en su propio territorio.

El surgimiento de estas nuevas formas de competencia entre IES cambia la índole de las entidades, mecanismos y criterios asociados con la promoción de la calidad. La filosofía, principios y normas aplicados para evaluar o acreditar programas basados en centros físicos de estudio no pueden ser usados sin cambios significativos para evaluar la calidad y la eficacia de cursos en internet y otras modalidades de educación a distancia o transnacional, por lo que es necesario aplicar procesos apropiados y seguros de acreditación y evaluación. Lo anterior implica poner menos énfasis a las dimensiones tradicionales, como son las calificaciones en los criterios de selección de profesores y estudiantes, y realzar más las capacidades y habilidades de los graduados. En este sentido, ciertas IES han empezado a poner en práctica evaluaciones basadas

en aptitudes y conducidas por agencias independientes.

A nivel nacional, los órganos directivos de la educación superior se ven cada vez más presionados por la oferta de programas extranjeros a través de franquicias de instituciones y cursos *online*, frente a lo cual no han tenido la capacidad de desarrollar sistemas de acreditación y evaluación. Tampoco tienen acceso a la información necesaria sobre estos programas extranjeros o la capacidad institucional para detectar el fraude y proteger a sus estudiantes de ofertas de baja calidad, sobre todo en países en vías de desarrollo.

Para enfrentar los retos antes mencionados, las IES deben iniciar drásticas transformaciones en sus estructuras de organización y modos de operación. Deben tener la capacidad de organizar disciplinas de forma diferente, teniendo en cuenta el surgimiento de nuevos campos científicos y tecnológicos, pues los nuevos patrones de creación del conocimiento, no sólo incluyen una reconfiguración de departamentos, sino también la reorganización de la investigación y capacitación a través de la búsqueda de soluciones a problemas complejos más que a las prácticas analíticas de las dis-

ciplinas académicas tradicionales. De esta evolución surge la “transdisciplinariedad”, con distintas estructuras teóricas y métodos de investigación.

Por otra parte, el uso de la tecnología moderna empieza a revolucionar el modo de enseñar y aprender. La utilización concurrente de multimedia y computadoras permite el desarrollo de nuevos enfoques pedagógicos y un aprendizaje activo e interactivo. Con una integración adecuada de tecnología al *currículum*, los profesores pueden alejarse de sus papeles tradicionales como instructores en una sola dirección, para convertirse en facilitadores del aprendizaje.

Sin embargo, la tecnología moderna no es una panacea. Para crear un ambiente de aprendizaje más activo e interactivo los profesores deben tener una visión clara de los propósitos de las nuevas tecnologías y saber integrarlas de la forma más efectiva en el diseño y presentación del programa. En consecuencia, los profesores deben ser entrenados en el uso de los canales y apoyos pedagógicos. Estos requisitos pedagógicos son también aplicables al diseño de programas de educación a distancia, que deben enlazar los objetivos de aprendizaje con el apoyo tecnológico apropiado.

Lo anterior implica que la capacidad instalada de conectividad y el acceso a internet se están convirtiendo en factores importantes del atractivo de las IES. Sin embargo, la reforma de éstas y la aplicación de nuevas tecnologías no son suficientes para la formación de los estudiantes; es imprescindible que éstos se encuen-



tren también equipados con los valores esenciales para vivir como ciudadanos responsables en sociedades democráticas complejas.

LA VIRTUALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Una consecuencia de estas nuevas condiciones sobre el contexto educativo es que la educación se considera cada vez más como un “producto” que como un “bien público”. La educación superior se considera como un área de oportunidades para hacer negocios, llegando a hablar del “negocio de la educación”. En este contexto, han surgido nuevos proveedores de servicios educativos, no tradicionales, los cuales compiten con las universidades “clásicas” para obtener una parte del “mercado” educativo. Por ello, el mundo académico, hasta ahora privilegiado de la producción y la difusión del conocimiento, se ve obligado a responder al reto del sector corporativo. En fin, mediante las nuevas tecnologías, la educación superior se ha vuelto transnacional, es decir, las universidades y los nuevos proveedores han entrado al “mercado” educativo de otros países, promoviendo la educación superior como un servicio comercial.

Mucho se habla de la educación virtual, la transnacionalización, la educación sin fronteras, la internacionalización, la educación internacional, el currículo internacional, y la movilidad “física” y “virtual”. Sin embargo, por tratarse de un fenómeno reciente, persiste cierta confusión en torno a estos términos. Por lo anterior es preciso definir estos conceptos.

Defino la educación transnacional como una actividad de la educación superior en la que los estudiantes se localizan en un país diferente a la institución que

imparte la docencia. Sin embargo, eso no significa que sea internacional e intercultural en términos de contenido y experiencia de aprendizaje. En la educación transnacional hasta ahora ha predominado la lógica del mercado, es decir, la venta de servicios educativos con fines de lucro y se habla de “el negocio de la educación sin fronteras”.

En contraste, por educación internacional se entiende una práctica educativa cuyo objetivo es el fomento de la diversidad cultural, el respeto a la identidad y a la diferencia cultural; siendo la mayor diferencia entre ambos conceptos la concepción de los objetivos perseguidos.

La educación transnacional reviste varias formas, mediante, por ejemplo, la operación *off-shore*, es decir, con la apertura de una filial de una universidad en otro país. Sin embargo, actualmente la modalidad de la educación transnacional que empieza a predominar es la educación virtual, impartida a través de medios electrónicos, provocando que los aprendizajes devengan independientemente del lugar y del tiempo. El aprendizaje “virtual” o “en línea” representa para muchos una revolución educativa. El hecho de que la institución vaya en búsqueda del estudiante, y no a la inversa, se ve como un salto drástico. Súbitamente, la oferta educativa aparenta ser abundante y las posibilidades ilimitadas.

Las IES deben iniciar drásticas transformaciones en sus estructuras de **organización** y modos de **operación**.

A la par de estos desarrollos la internacionalización se ha vuelto un elemento estratégico en el desarrollo institucional. Si bien se da por sentado que la educación superior es internacional por esencia, la movilidad de los estudiantes y profesores ha sido hasta ahora marginal. Dos de los temas más recientes son la internacionalización del currículo y la institucionalización de la internacionalización, es decir, la integración sistémica de la dimensión internacional en todos los aspectos del quehacer de la educación superior.

En torno a la virtualización de la educación superior, surgen las siguientes cuestiones: analizar si la educación virtual llegará a predominar sobre la presencial; si la educación transnacional se convertirá en el nuevo paradigma de la internacionalización y predominará sobre las formas tradicionales de cooperación internacional, y por último si la movilidad “virtual” predominará sobre la “física”.

Para responder a estas preguntas, conviene analizar las tendencias de virtualización de la educación superior, así como sus consecuencias para el futuro del sector.

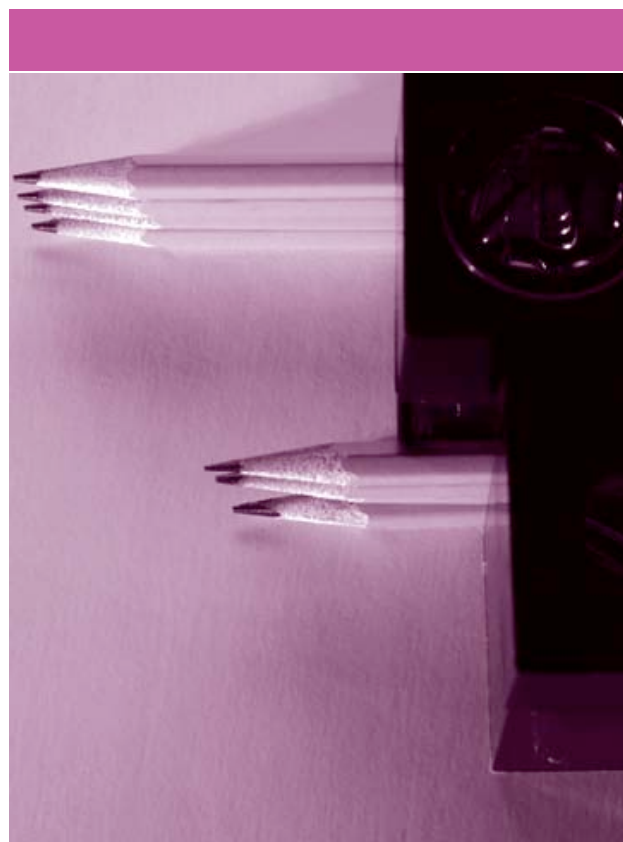
TENDENCIAS DE LA VIRTUALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La creciente demanda de la educación superior a nivel mundial, sobre todo en países en vía de desarrollo, ha provocado el crecimiento de la educación transfronteriza, la cual busca cerrar la brecha de cobertura creada por la imposibilidad, por parte de la oferta nacional, de satisfacer la demanda en términos cuantitativos, de flexibilidad y tipos de enfoques de aprendizaje.

La desaparición progresiva del Estado de bienestar ha provocado una tendencia a bajar la inversión en el sector educativo de parte de los gobiernos nacionales, a liberalizar cada vez más su mercado educativo, y a abandonar su tradicional papel de liderazgo, supervisión y control de los sistemas de educación superior.

Para enfrentar esta demanda creciente, es imprescindible encontrar alternativas más costo-eficientes a los modelos tradicionales de educación superior. Según John Daniel (1996), “la crisis de acceso a la educación superior” se volvió el argumento fundamental a favor de la educación a distancia apoyada en la tecnología como alternativa de costo eficiente. Por ejemplo, el costo de producir un graduado de la Open University es aproximadamente un tercio de lo que cuesta en una universidad tradicional.

En el caso particular de la necesidad de los países en vía de desarrollo o emergentes de aumentar su cobertura en educación superior, esta situación ha dado lugar a la expansión de un mercado en torno a la oferta de productos educativos transnacionales. Los principales exportadores de educación transnacional



son Estados Unidos, Gran Bretaña, Australia y Canadá. Dicho mercado se halla dominado generalmente por la lógica de los intereses comerciales, se encuentra en manos del sector privado, no se beneficia de recursos públicos, y las cuotas de los estudiantes representan la principal fuente de ingreso.

La educación transnacional está en constante y vertiginoso aumento. En Asia, por ejemplo, ha tenido un mayor incremento en comparación con la demanda de estudios en el extranjero, por ser una opción más costosa, dado que el flujo estudiantil va del Sur a Norte, es decir, de los países en vías de desarrollo hacia los países desarrollados, donde el costo de vida es más elevado.

Un estudio australiano (Blight; West, 2000) mostró que el número de estudiantes que tomaron cursos de educación transnacional aumentó de 18 a 27 por ciento entre 1996 y 1999; mientras que el porcentaje de estudiantes extranjeros que atendió a una universidad australiana disminuyó de 75 por ciento en 1996 a 67 por ciento en 1999. De acuerdo con el Consejo Británico, esta tendencia seguirá acentuándose, ya que para los estudiantes

provenientes de países en vías de desarrollo se ha vuelto más difícil cursar una educación universitaria en el extranjero.

Los tipos de demanda difieren de acuerdo con el país y las regiones del mundo. Por ejemplo, en los países en vías de desarrollo la demanda se enfoca en la ampliación del acceso a la educación superior para un grupo de edad tradicional con cierta capacidad financiera. Mientras tanto, en los países desarrollados, la oferta está enfocada en ofrecer modalidades educativas más flexibles para captar grupos no tradicionales, como los adultos trabajadores, los estudiantes de medio tiempo, y los estudiantes viajeros, quienes demandan una educación continua de tipo profesional y aprendizaje de por vida. Dependiendo del país o región, las posibilidades tecnológicas también difieren según el tipo de demanda y grupo de usuarios, en términos de computadoras y acceso a internet.

En conclusión, el incremento de la transnacionalización de la educación superior se debe al hecho que los sistemas nacionales no están respondiendo a las necesidades de los estudiantes en cuanto a cobertura, mayor diversidad y modalidades de aprendizaje más flexibles y centradas en el estudiante. Sin embargo, los sistemas educativos nacionales no prestan la suficiente atención a la situa-

Si bien se da por sentado que la **educación** superior es **internacional** por esencia, la movilidad de los estudiantes y profesores ha sido hasta ahora **marginal**.

La **pregunta clave** es si los estudiantes deben ser **protegidos** contra la **mala calidad** de los programas por medio de **sistemas nacionales** de **aseguramiento de la calidad**.

ción de competitividad provocada por este fenómeno. Por ello, ha surgido un gran debate en torno a la regulación de la calidad y reconocimiento de estas nuevas modalidades, ya que se piensa que es responsabilidad de los estados nacionales poner candados de calidad a tal oferta en defensa de los usuarios. El principal reto político para los sistemas nacionales de educación es lograr establecer sistemas de aseguramiento de la calidad para proteger los intereses de sus ciudadanos. Sin embargo, este desafío se confunde a menudo con una conducta de proteccionismo de parte de los proveedores nacionales.

POSIBILIDADES Y LIMITACIONES DE LAS MODALIDADES EDUCATIVAS TRANSNACIONALES

De manera general, podemos afirmar que el tema de las oportunidades y limitacio-

nes de estas modalidades no ha sido suficientemente investigado hasta ahora. Lo que se observa es que las oportunidades que ofrecen son destacadas por los que tienen un interés comercial, mientras que sus limitaciones o posibles efectos perversos son mencionados por los escépticos. En otras palabras, son más numerosas las opiniones y especulaciones sobre estas cuestiones, que verdaderos resultados y respuestas derivadas de investigaciones más profundas y amplias. Por ello, resulta interesante relatar las principales controversias versadas sobre este tema, especialmente en torno a los siguientes tópicos:

- **Acceso y equidad**
En este tema se arguye que las modalidades educativas virtuales serían la única opción para proporcionar educación de alta calidad en países en vía de desarrollo. Dicha aseveración se refuta por la famosa brecha digital, la cual limita el acceso a internet según los países y regiones del mundo. Según Castell (2001), “si bien es un hecho la desigualdad mundial entre la capacidad educativa y cultural, internet la amplificará aún más...”
- **El mercado de la educación superior**
Aun cuando para algunos, el *e-learning* y la “webeducación” son oportunidades de ampliar el acceso a la educación superior, para otros la educación superior es considerada como un “bien público”, es decir responsabilidad total del Estado. En este rubro, los problemas surgen en torno al desarrollo y la explotación comercial de los cursos en línea, refiriéndose particularmente al respeto por la propiedad académica del currículo (propiedad intelectual) y la manera en que las universidades

pueden involucrarse en la educación virtual sin perder sus valores y estructuras iniciales.

- Las funciones de la universidad
En la actualidad, se reconoce la existencia de tres tipos de universidades en competencia: “universidades ladrillo”, “universidades clic” y “universidades ladrillos y clic”. Ante esta situación de competencia, surge el temor de que las funciones tradicionales de la universidad (enseñanza, investigación y servicio) se vean amenazadas, ya que la enseñanza es la única función que tiene potencial comercial (Levine, 2000).
- Calidad y aseguramiento de la calidad
Es inevitable que la oferta de educación virtual transnacional sea de calidad variada. Por ello, la pregunta clave es si los estudiantes deben ser protegidos contra la mala calidad de los programas por medio de sistemas nacionales de aseguramiento de la calidad, o bien si se debe esperar que la regulación la haga el mercado mismo. La opinión de muchos especialistas sobre el tema es que los gobiernos deben responsabilizarse del aseguramiento de la calidad, la acreditación de programas y protección e información al consumidor, especialmente en relación con los programas proporcionados por IES extranjeras no acreditadas (Collis; Van der Wende, 1999).
- Temas pedagógicos y culturales
Entre tanto las barreras geográficas son removidas por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), nuevas barreras surgen, de naturaleza económica y cultural. En efecto, por su elevado costo, la educación transnacional en línea es limitada a una élite glo-

bal. Asimismo, para enseñar a los estudiantes de cualquier parte del mundo se necesita desarrollar una pedagogía que sea capaz de trascender barreras lingüísticas y culturales (Ziguras, 1999).

Una vez tratadas las tendencias actuales de la transnacionalización de la educación, en particular en los aspectos que se refieren a la apertura y al surgimiento de un mercado educativo global, resulta de suma importancia valorar el papel de la educación transnacional en la profundización de la dimensión internacional de las funciones sustantivas, la cual es un aspecto clave en el desarrollo actual de los sistemas de educación superior.

LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL CURRÍCULO FRENTE A LAS OPCIONES EDUCATIVAS VIRTUALES

Es innegable que la virtualidad ofrece oportunidades y beneficios en el contexto de un currículo internacionalizado y de diferentes experiencias de aprendizaje. Según Van der Wende (2000), el uso de las TIC presenta numerosas oportunidades para internacionalizar la educación superior, pudiéndose analizar desde tres perspectivas:

Para enseñar a los estudiantes de cualquier parte del mundo se necesita desarrollar una pedagogía que sea capaz de trascender barreras lingüísticas y culturales.

- Para el personal académico: aumenta las oportunidades de enseñanza y tutoría, así como las oportunidades de interacción profesional y de investigación conjunta.
- Para las instituciones: incrementa las oportunidades de consorcio internacional y redes de investigación; reduce costos y tiempo con relación a viajes del personal académico; posibilita mayor eficiencia en la difusión y acceso a la información y provoca un aumento en el número de estudiantes internacionales en todo el mundo.
- Para los estudiantes: la educación virtual incrementa las oportunidades de “movilidad virtual” para quienes no pueden salir de su país, lo cual permite mejorar sensiblemente su nivel de preparación; ofrece oportunidades de interacción intercultural y de trabajo en equipo; expone a los alumnos a diversos contextos nacionales, acentuando los procesos de aprendizaje interactivos y de colaboración; permite una mejor comunicación con la universidad de origen cuando los estudiantes están en el extranjero y posibilita las tutorías y direcciones de tesis supervisadas por expertos extranjeros.

La principal ventaja de las nuevas tecnologías radica en que permiten acercar a todos los estudiantes una experiencia internacional de aprendizaje, además de posibilitar la oferta de contenidos internacionales en un salón de clases internacional, donde el profesor utiliza al estudiante extranjero como un recurso pedagógico. Permite realizar trabajos de colaboración sobre temas específicos y te-

ner acceso a acervos bibliográficos, bases de datos internacionales, etcétera.

Los estudiantes se enriquecen mediante el contacto internacional y se informan de los últimos avances en sus áreas de estudio y en materia de investigación, análisis, sistemas y enfoques educativos de diferentes países. Asimismo, los estudiantes desarrollan habilidades cognitivas como: la capacidad de comunicación intercultural; el trabajo en equipo; el conocimiento de diferentes medios culturales; la capacidad de reconocer diferencias y brechas de conocimientos; el uso de diferentes idiomas y la capacitación en el uso de las TIC.

En lo que respecta a la calidad de los programas académicos de corte transnacional bi- o multilaterales, es preciso hacer hincapié en que el contenido del curso debe ser elaborado conjuntamente por las instituciones socias y combinar las áreas de competencia y excelencia de cada una. Dicha colaboración debe ir más allá de la simple combinación de módulos ya existentes y ofrecer un diseño educacional de alta calidad que asegure la coherencia entre los conceptos teóricos y el diseño educativo. La calidad de estos programas depende también de una serie de condiciones, tales como la capacidad de instalación y buen uso de las TIC, el compromiso del personal académico y la capacitación del mismo a estos nuevos entornos académicos y métodos pedagógicos. Por lo demás, se requieren sólidas alianzas internacionales a nivel institucional, lo que implica un plan estratégico de internacionalización a nivel institucional, y la correlativa capacidad de gestión de las actividades internacionales. Es de suma importancia contar con un apoyo administrativo y financiero adecuado y disponer de la infraestructura requerida,

lograr un entendimiento claro entre los socios en torno a los costos y beneficios del programa, como una política de cuotas apropiada, además de no descuidar los aspectos relativos a la propiedad intelectual de los cursos.

LAS LIMITACIONES DE LA EDUCACIÓN TRANSNACIONAL

Aun cuando las TIC brindan a los estudiantes acceso a un escenario internacional de aprendizaje interactivo, no podemos dejar de reconocer que pueden presentar algunas limitaciones. Pues la educación transnacional no necesariamente quiere decir que el currículo este internacionalizado en contenido y forma. Puede ocurrir también la exportación de currículos sin previo estudio del contexto específico del país y de la cultura del estudiante.

Por otra parte, si bien las TIC ofrecen mayores oportunidades a los estudiantes de participar en cursos de diferentes instituciones en distintos países, permitiéndoles cursar asignaturas de IES extranjeras e incluso armar su currículo como un tipo de versión virtual de “estudiante peregrino”, desafortunadamente esta libertad no se encuentra apoyada de manera sistemática por mecanismos de reconocimiento o por sistemas de acumulación y transferencia de créditos a nivel institucional. A este respecto se están desarrollando algunas iniciativas en redes y consorcios internacionales, bajo



el principio de que la movilidad virtual debe gozar del mismo reconocimiento que la movilidad física. Sin embargo, es responsabilidad de las IES evaluar la calidad de los cursos virtuales y asegurar su coherencia con sus procesos y programas educativos. En otras palabras, es clave reconocer la movilidad virtual como una modalidad académica seria y moderna, que permite la integración del currículo mediante el reconocimiento y la transferencia de créditos.

Desde la perspectiva de los maestros, las limitaciones son claras. Para ser eficiente y alcanzar los objetivos del salón de clases virtual internacional, la interacción entre los estudiantes mismos y los maestros es clave, lo que implica que el tamaño de un salón virtual debe ser pequeño (de 15 a 20 estudiantes aproximadamente). Por lo tanto, la idea de que la educación transnacional puede aumentar sin límites el número de estudiantes no es realista, si se quiere proporcionar una educación interna-

La principal **ventaja** de las **nuevas tecnologías** radica en que **permiten** acercar a todos los **estudiantes** una **experiencia** internacional de **aprendizaje**.

La escasez presupuestaria de los sistemas de educación superior en todo el mundo podría provocar un incremento significativo en términos de oferta educativa transnacional basada en la lógica del lucro.

cional de calidad. Este dato no parece sustentar el alto costo-efectividad de la educación virtual. Ya que el alto costo de la educación transnacional sólo permite una ampliación limitada de la cobertura, debido a que se dirige a un sector privilegiado de la sociedad. En resumen, las bondades de las TIC para fines locales son tangibles, pero no necesariamente se hacen extensivas a la educación transnacional.

Como se ha comentado, la educación transnacional no quiere decir que el currículo esté internacionalizado en contenido y forma *per se*; y en ocasiones no ofrece tampoco suficientes oportunidades de interactuar o colaborar.

Por lo demás, no es recomendable enseñar un programa completo de pregrado solo mediante clases *online*. Si se espera que los estudiantes aprendan a pensar críticamente y tengan interacciones sociales como preparación de su vida profesional, se deben combinar clases regulares y *online*, para establecer una mayor interacción y desarrollar los aspectos sociales del aprendizaje a través de la comunicación directa, argumentación, discusiones y desarrollo del consenso general.

Las simulaciones en computadora no pueden reemplazar todas las formas de capacitación aplicada. Muchos programas orientados hacia la ciencia y la

tecnología, las actividades participativas en laboratorios y talleres siguen siendo una parte indispensable del aprendizaje efectivo.

Por último, la falta de planeación ha llevado a muchas IES a adoptar tecnologías inadecuadas sin hacer una evaluación apropiada de acuerdo con el propósito de sus programas, la capacidad de sus docentes y las necesidades de aprendizaje de sus estudiantes. Por lo que son necesarios mecanismos de evaluación y mejora continua.

EDUCACIÓN INTERNACIONAL *VERSUS* EDUCACIÓN TRANSNACIONAL

Como lo hemos mencionado, la diferencia fundamental entre educación internacional y transnacional reside en sus fundamentos y objetivos. Por una parte, la educación transnacional se sustenta en fundamentos de naturaleza económica, es decir, en las ganancias financieras de algunos. Sirve para ampliar la cobertura y satisfacer las demandas inmediatas del mercado, para una élite económica. En contraste, la educación internacional está fundamentada en un diseño curricular con una concepción humanista, cuyo objetivo es la promoción de la comprensión intercultural y la formación en los egresados de una conciencia global de los problemas humanos, para alcanzar una ciudadanía mundial, y la construcción de una sociedad más solidaria, democrática y multicultural basada en la tolerancia, el conocimiento y el respeto a las culturas ajenas, respetando la individualidad de cada nación.

La educación transnacional virtual y el fuerte motor económico que acompaña la captación de estudiantes extranjeros convierten a la creciente demanda de mo-

vidad estudiantil, ya sea virtual o física, cada vez más en un negocio, conformando dos mundos educativos, los que producen y los que compran. De acuerdo con Altbach (2001), la educación transnacional con fines de lucro representa una amenaza para el desarrollo propio de los sistemas nacionales de educación superior y una tendencia que incrementa aún más las desigualdades entre las universidades de los países desarrollados y las universidades de los países en vías de desarrollo, sobre todo frente al Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS) de la Organización Mundial del Comercio.

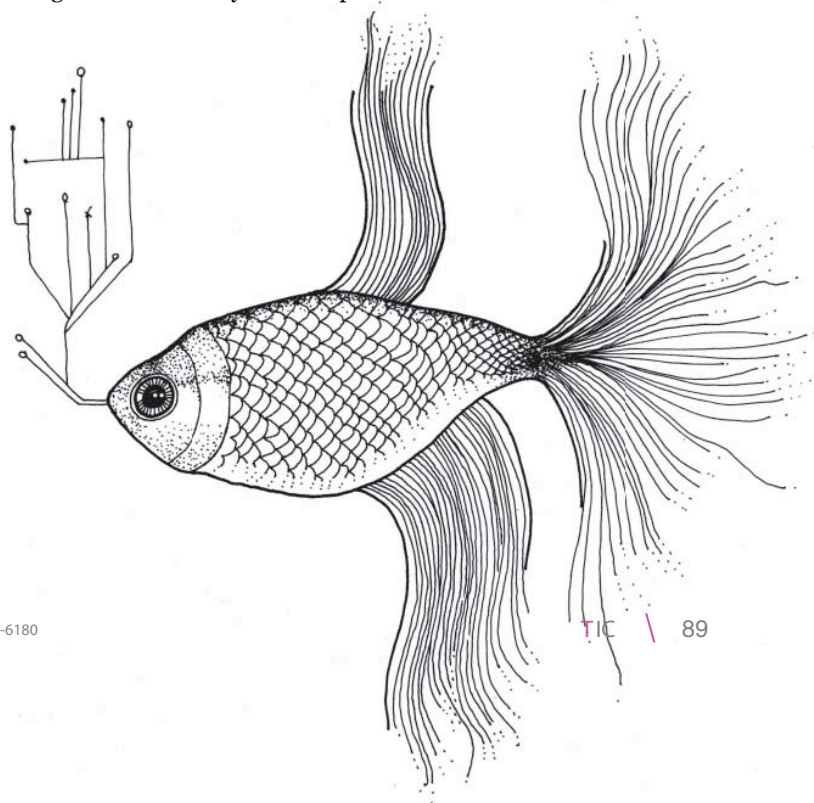
El surgimiento de este nuevo mercado de servicios educativos transnacionales cuestiona la noción misma de cooperación internacional. Si bien la internacionalización se basa en la cooperación académica internacional, sustentada en valores como la solidaridad internacional y la reducción de la brecha entre países desarrollados y en vías de desarrollo, en contraste la educación transnacional anhela la competitividad entre las instituciones mediante el reclutamiento de estudiantes extranjeros pagando colegiatura. Los organismos internacionales se enfrentan al dilema de encontrar los mecanismos adecuados para contribuir a los objetivos económicos de sus propios países, y al mismo tiempo cumplir con su papel social de ampliación del acceso a la educación superior para los grupos más desfavorecidos.

En otras palabras, de esta nueva situación surge el riesgo que, debido a la escasez presupuestaria de los sistemas de educación superior en todo el mundo, podría provocar un incremento significativo en términos de oferta educativa transnacional basada en la lógica del lucro, en detrimento de un aumento de oportunidades de cooperación internacional.

CONCLUSIONES

Resumiendo, la virtualización puede apoyar la profundización de la internacionalización de las funciones sustantivas solamente si los programas educativos son elaborados de manera conjunta y son el resultado de la cooperación académica entre las partes involucradas; en otras palabras, si los programas de educación transnacional son internacionalizados en estructura y contenido y si los métodos de enseñanza favorecen la comprensión intercultural y la interacción entre las diferentes perspectivas académicas y culturales.

Por lo anterior, se desprende que nuestra recomendación es que la educación transnacional no descansa únicamente en el principio de venta de bienes educativos de los países industrializados hacia los países en vías de desarrollo. De no sustentarse en los principios de la educación internacional de cooperación y solidaridad, la educación transnacional puede llegar a reproducir los viejos esquemas del neocolonialismo de transferencias educativas Norte-Sur, y provocar una mayor occidentalización de la educación global y, más grave aún, una anglosajonización de la educación. Lo anterior provocaría una hegemonía cada mayor de los países



avanzados en el terreno educativo, quienes ven a los países en vías de desarrollo como simples compradores, intensificando de esta manera su dependencia. Más que reducir la brecha de desarrollo entre los diferentes sistemas de educación superior, con la transnacionalización se corre el riesgo de acentuar aún más el desequilibrio educativo existente en el mundo, agravando la falta de comprensión entre los pueblos y, por ende, incrementando las posibilidades de conflictos interculturales a la larga.

En cuanto al caso de América Latina, como lo comenta Moreno (2006), se corre el riesgo de una forma de invasión cultural y educativa al interior de la región, imponiendo una visión del mundo ajena a nuestro entorno y paralizándolo nuestras posibilidades de crear propuestas más auténticas, acordes con nuestras necesidades y propósitos. Traspasar de manera mecánica los modelos educativos es ignorar que los pueblos tienen su propia identidad. La penetración de la educación transnacional en el mercado educativo latinoamericano se ve facilitada por el burocratismo de los procesos institucionales, la poca flexibilidad de las IES tradicionales, la lentitud en la actualización curricular y su desvinculación con las necesidades reales de la sociedad y de las empresas, la resistencia a la educación virtual y por el avance de las universidades corporativas.

Sin embargo, América Latina podría revertir esta tendencia, si se saben cons-


truir nacional y regionalmente estrategias de penetración de este mercado mundial, dada la importancia del idioma español y la gran necesidad de ampliar la cobertura. A nivel regional América Latina debe buscar desarrollar sus propios proyectos, organizar redes de aprendizaje interinstitucionales, establecer programas conjuntos respetando las autonomías, identidades y diversidad culturales, así como construir una organización regional de certificación de la calidad. Utilizando las TIC para ayudar a la profundización de un saber cultural universal, América Latina tiene la capacidad de construir su propia universidad virtual, así como hacer alianzas entre todos los países de la región donde prevalece el espíritu de cooperación, colaboración y respeto a la diversidad cultural, y proponer sus servicios hacia otros países interesados en su oferta (Moreno, 2006).

Por último, señalaría que todos los países y las IES deben ser proactivos ante estas nuevas condiciones y tratar de aprovechar las nuevas oportunidades ofrecidas por las TIC. No hay un modelo específico para todos los países e instituciones, pero es preciso formular una visión clara de cómo se puede aprovechar la nueva tecnología para hacer más efectiva y pertinente la experiencia de aprendizaje.

A modo de conclusión, citaré las palabras de Jamil Salmi (2000: 40):

...No es sólo cuestión de reformar a las IES y aplicar nuevas tecnologías, de ser así se correría el peligro de concentrarse exclu-

Todos los **países** y las **IES** deben ser **proactivos** ante estas **nuevas** condiciones y tratar de aprovechar las nuevas **oportunidades** ofrecidas por las **TIC**.

sivamente en la lógica de los cambios técnicos y de la globalización. Es importante que los estudiantes estén equipados con los valores esenciales necesarios para vivir como ciudadanos responsables en sociedades democráticas complejas. Por ello, una educación para el siglo XXI debe estimular todos los aspectos del potencial intelectual humano, no debe concentrarse solo en dar acceso a conocimientos globales, sino también a mantener la riqueza de las culturas y valores locales y para este fin siguen siendo esenciales las disciplinas como la filosofía, la literatura, las artes y ciencias sociales. 

BIBLIOGRAFÍA

- Altbach, G. (2001), "Higher Education and the WTO: Globalization Run Amok". In: *International Higher Education*, núm. 23, pp. 2-5. Center for International Higher Education, EE.UU.: Boston College.
- Blight, D.; West L. (2000), "Demand for Transnational Higher Education in the Asia Pacific", IDP Australia: Central Queensland University.
- Castell, M. (2001), "Information Technology and Global Development". In: J. Muller, N. Cloete; S. Dabat (eds.), *Challenges of Globalisation. South African Debates with Manuel Castell*. Cape Town: Maskew Miller Longman.
- Collis, B.; M. C. Van der Wende (eds.) (1999), *The use of Information and Communication Technology in Higher Education. An International Orientation on Trends and Issues*, Enschede: Center for Higher Education Policy Studies, University of Twente.
- Daniel, J. S. (1996), *Mega Universities and Knowledge Media. Technology Strategies for Higher Education*, London: Kogan Page.
- (2000), "Building in Quality: the Transforming Power of Distance Learning". In: Olsen, J. (2000), -Is Virtual Education for Real?, *TechknowLogia*, January-February 2000, pp. 16-18.
- Levine, A. (2000), "The Future of College: 9 Inevitable Changes", EE.UU: *The Chronicle of Higher Education*.
- López Segrera, Francisco (1998), *Los retos de la globalización*, vol. 2. Caracas: UNESCO, Unidad Regional de Ciencias Sociales.
- Moreno Castañeda, Manuel (2006), "La educación a distancia en América Latina", en: *Educación Global*, vol. 10, pp. 77-86. México: Asociación Mexicana para Educación Internacional (AMPEI).
- Salmi, Jamil (2000), "La educación superior en un punto decisivo", en: *Estudios del Hombre*, núm. 12, México: Universidad de Guadalajara.
- Van der Wende, M. C. (2000), "Internationalising the Curriculum: New Perspectives and Challenges", en: Hudson, B & M. Todd (eds.), *Internationalising the Curriculum in Higher Education*, Reino Unido: Sheffield Hallam University Press.
- Ziguras, C. (1999), "Cultural and Economic Issues in Access to Global Online Learning", Australia: Monash Center for Research in International Education.